

LUCHA DE CLASES

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

Sinesio Delgado y Joaquin Abati

música del maestro

ELADIO MONTERO

Estrenada en el Teatro Eslava de Madrid, la noche
del 27 de Octubre de 1900.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Adela.	Doroteo.
Doña Segismunda.	Celestino.
Marcelina.	Roldán.
Teresa.	Un maitre d'hotel.
Don Rufino.	Camarero.

La acción en Madrid.

Época actual.

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución.—Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.

LUCHA DE CLASES.

CUADRO PRIMERO

Trastienda de una tienda de ultramarinos. Al foro puerta grande, por la cual se ve parte del interior de la tienda, vivamente iluminado. Frente á dicha puerta, por la parte de dentro, un mostrador con un peso, quedando el que despacha de espalda á la misma. Forillo de tienda representando estantería con géneros; dentro de la trastienda dos ó tres sacos de garbanzos arrimados á la pared del foro. A la izquierda mesa grande de escritorio con libros de comercio, papeles, recado de escribir, un bote de tinta, con pincel, etc., etc. Al foro izquierda puerta con cortina que se supone conducir á las habitaciones superiores. A la derecha, en primer término otra puerta con ventanillo que da á el portal de la casa. En primer término izquierda, otra puerta que conduce á la bodega. Es de noche. Colgado de la pared del centro un cuadro con una medalla y una corona de laurel.

Al levantarse el telón, Doroteo estará escribiendo en el escritorio una carta á Adela la hija de su principal, en la que le dice que si se casa con el hombre que sus padres la han elegido se suicidará tomando una caja de cerillas de la serie quinta disuelta en Anís del Mono.

Celestino el otro dependiente, está despachando á las parroquianas, y de vez en cuando interrumpe á Doroteo preguntándole precios de los artículos, por lo que el infortunado mancebo pone en la carta mil disparates y contesta á su compañero lo que debiera poner en la carta.

Entran en la tienda doña Marcelina, una bailarina y Teresa y al verlas Doroteo sale para saludarlas.

La doña Marcelina pregunta á Doroteo si es cierta la noticia de que Adela se casa con un ingeniero y al oír la contestación afirmativa del dependiente, dice que supone que todos estarán muy contentos por la boda ventajosa que hace la chica del tendero y al oír esto rompe á llorar el infeliz mancebo.

La bailarina se entera entonces de que Doroteo quiere á Adela y que el padre protegía sus amores hasta que llegó el dichoso ingeniero, al cual prefiere por su elevada posición social. Procura consolarle y se retira diciendo que volverá á recoger la factura de los géneros comprados, pues se marcha al día siguiente á Canarias, contratada como primera bailarina, ofreciéndose á Doroteo para todo lo que necesite.

Aparece doña Segismunda en la tienda llamando á Doroteo y preguntando por su esposo don Rufino, incomodándose por su tardanza y después dá varias órdenes á Celestino para que todo esté en orden en la gran reunión que prepara para aquella noche, con motivo del santo de su marido, y termina diciendo á

Doroteo que le ha buscado una librea para que haga las veces de lacayo.

El enamorado dependiente protesta indignado del humillante papel que se le reserva en la fiesta, pero al oír á su ama que si no está conforme le echa de casa, acepta solo por no separarse de su amor.

Doña Segismunda expresa su contento diciendo que el sastre vecino vá á rabiarse mucho, porque la fiesta de aquel año vá á resultar brillantísima, oscureciendo la del sastre que también celebra aquel día la festividad de su Santo.

Aparece Don Rufino, cargado de paquetes, con gaban largo, sombrero de copa, corbata blanca y botas de charol, y canta:

Música.

Rufino. No hay nada más sencillo
que dar un baile
de sociedad,
cuando el amo de casa.
se sabe de memoria
todas las reglas
de urbanidad.
Y yo las sé,
porque de chico
las estudié.
El que tiene una tienda
de ultramarinos,
aunque sea un zoquete
se vuelve fino,
porque aprende vocablos
á todas horas,
tratando con criadas
y con señoras,

Yo esta noche quedo
muy superiormente,
y doy un disgusto
al sastre de enfrente.

Para que se entere,
si no lo sabía,
de que hay en el mundo
clases todavía.

Va á venir lo mejor de Madrid
esta noche á bailar.

y á pasarse tres horas así
después de cenar. (Baila.)

Si llega una señora
se ofrece el brazo,

doblando la columna
del espinazo.

Y si es un caballero
se le saluda

con una reverencia
morrocotuda.

Si son parroquianos
que pagan facturas

se les lleva aparte
con mucha finura,
y se les avisa

de que ya han llegao
la rica lenteja

y el buen bacalao.

Y danzando de aquí para allí
sin perder el compás

se acredita la tienda y así
se vende algo más. (Baila.)

Don Rufino explica á su esposa todo cuanto lleva
hecho para que el banquete resulte lo mejor posi-

ble, diciéndola que hasta va á venir un *maestro* de hotel, confundiendo la palabra con *maitre d' hotel* y que se atrevió á pedir en el Cuartel de Alabarderos unos cuantos guardias para colocarlos en el descansillo de la escalera y que por poco le echan de allí á puntapiés.

Terminado este relato, llama á su sobrino Doroteo y le recomienda que olvide á su hija Adela, porque no puede entregarla á un hombre oscuro como él.

Rufino se desespera y protesta del adjetivo, pero su tío insiste y calla porque no le despidan.

Entra Roldán, el ingeniero, pretendiente á la mano de Adela y después de saludar á Don Rufino, manda á Doroteo con altanería que vaya á echar al correo una carta que trae en la mano.

El ingeniero da cuenta á su futuro suegro de nuevos inventos que se le han ocurrido, y el bueno de Don Rufino queda cada vez más admirado del *talentazo* de su presunto yerno, y contentísimo por la buena boda que va á hacer su hija.

Sale Adela llamando á Doroteo y cantan el siguiente dúo:

Música.

Adela (Saliendo.) ¡Doroteo!

Doroteo ¡Adela!

Adela No te pongas triste,
que no consiento
que te sacrifiquen.

Doroteo Tu vales un mundo,
cuerpo de jazmines.

Adela Y tú ¿cuánto vales?

Celestino Dos pesetas, quince.

Doroteo Espera un momento,

voy á ver el libro.

(A Celestino.) «Tres velas de esperma,
cero veinticinco.»

(A Adela.) Te he escrito una carta
desconsoladora.

Adela

Dámela enseguida,

Doroteo

No la abras ahora,

porque en ella digo

lo que sufro y peno,

y que si me dejas

tomaré un veneno.

Adela

Doroteo,

¿qué cosas tienes!

No digas eso,

no te envenenes.

Doroteo

Es que yo te adoro

con un ansia loca,

toda mi existencia

pende de tu boca

y si no me quieres

con igual ahinco,

¿qué vale mi vida?

Celestino

Cero, veinticinco.

Adela

Es que yo no quiero

que tú te me mueras,

que quiero que vivas

para que me quieras.

Celestino

Vamos, hombre, sigue,

ya os hablaréis luego.

Doroteo

«Tres cuartos de kilo

de queso manchego.»

Adela

Antes que olvidarte,

Doroteo mío,

bajaré con palma

al sepulcro frío.
Y por tu cariño
llegaré hasta el fin,
que es mi dulce encanto
mi Doroteín.

Doroteo. Antes que olvidarte,
palomita mía,
bajaré con palma
á la tumba fría.

Y por tu cariño
llegaré hasta el fin;
porque mi primita
es un serafín..

Adela. Mimín.

Doroteo. Mimín.

Celestino. (Acercándose á ellos.)

¡Tenéis la cabeza
llena de serrín!

Adela asegura á su novio que antes de casarse con el ingeniero está decidida á entrar en un convento: esto consuela algo al pobre muchacho, que dice á su novia que ha encontrado el medio de vengarse de su rival.

Quiere ella conocer el medio, pero él se niega á decírselo, aunque sí le asegura que impedirá el baile. Llega el *maitre d'hotel*, á dar instrucciones para el banquete, dejando á Doroteo la nota del *Menú*.

Vuelve Teresa, buscando los garbanzos que antes había ajustado su ama y Doroteo aprovecha la ocasión, rogando á la muchacha que eche una carta en el estanco, á cuya petición accede y se retira.

Celestino, oye la charanga que viene á dar serenata y apagando la luz, se retira, para poder presenciar el baile.

CUADRO SEGUNDO.

Calle. Sale por la derecha una murga compuesta de violín, clarinete, armonium violoncello, guitarra y clarinete.

Música.

Murguistas, criadas, transeuntes.

Mur.

Esto no es la murga que se oye eternamente por ahí.

Esto es una orquesta que puede con las buenas competir.

Hacemos mil primores de ejecución y sacamos la mar de efectos

de instrumentación.

Oído y atención.

(Tocan. Poco á poco van apareciendo grupos de transeuntes y criadas que se detienen á oírlos y acaban por bailar al compás de la música.)

Creo que en conjunto

se nos puede oír;

ahora van á ver ustedes

cómo toca el cornetín.

(Solo de cornetín.)

La banda de ingenieros

y la de alabarderos,

los músicos del czar

se quedan turulatos

ante estos cuatro gatos

que acaban de tocar.

ESCENA II

Dichos, Celestino.

Celest. Buenas noches nos dé Dios.

Murguist. Buenas noches tenga usted.

Celest. No hay por qué tocar aquí.

Dos murg. Ya lo sé.

Otros dos Ya lo sé.

Otros dos Ya lo sé.

Celest. El amo me ha dicho

que les diga á ustedes

que pueden entrar.

Murguist. Pues vamos adentro,

que habrá pastelillos,

Jerez y Coñac.

(Vanse los murguistas por la izquierda.)

Celest. Voy á guardar á escape

los panecillos.

pa que no se los lleven

en los bolsillos.

(Intenta seguir á los músicos, pero las criadas le rodean y le detienen.)

ESCENA III

Celestino, Criadas.

1.^{er} grupo No te vayas, Celestino.

2.^o grupo Celestino, ven acá.

Celestino Hago falta en los salones.

1.^{er} grupo Luego irás.

2.^o grupo Luego irás.

Todas Cuéntanos primero

qué va á ser la fiesta

y esa cuchipanda

que teneis dispuesta.

- Celestino Contra más os diga
lo que va á pasar,
contra más dentera
sus tiene que dar.
- Coro No importa, dilo.
- Celestino Tengo que hacer.
- Coro Ya lo harás luego.
- Celestino ¡Cómo ha de ser!
Vienen esta noche
todos los ministros
por casualidad,
y á la madrugada
pué que venga el nuncio
de Su Santidad.
- Coro ¡Qué atrocidad!
- Celestino Y como regalos
para las figuras
en el cotillón,
se darán diamantes
como huesecitos
de melocotón.
- Coro ¡Y un jamón!
- Celestino ¡No es exageración!
Hay para la cena
ciento veinte cajas
de rico champán,
y en un carro grande
de esos de mudanzas
han traído el pan.
- Coro ¡Echa pán!
- Celestino Sólo para postres
hay ochenta kilos
de rico fresón,
veinte de sandías,

doce de naranjas
y ocho de limón.

Coro

¡Sube, limón!

Celestino

No hay exageración.

Conque voy adentro,
que es mi obligación.

Coro

¡Márchate, embustero!

¡Quita, trapalón!

(Todas le empujan y él se va por la izquierda.)

¡Qué atrocidad!

¡Qué atrocidad!

Va á venir el nuncio
de Su Santidad.

¡Qué exageración!

¡Qué exageración!

¡Van á coger todos
una indigestión!

(Vanse por ambos lados.)

CUADRO TERCERO.

Salón á todo foro, ricamente amueblado, en casa de don Rufino.

Al levantarse el telón se oye una pieza que toca la música, colocada dentro.

Don Rufino, de frac, se levanta varias veces impaciente porque á pesar de ser las doce nadie acude á la reunión, no obstante estar indicada en las invitaciones la hora de las diez y media, sospechando que la ausencia de los invitados obedezca á alguna burla de su vecino el sastre.

Ya convencido de que nadie ha de acudir á su fiesta dice á Celestino y á Doroteo, que viste librea

de lacayo, que tomen un helado, haciendo él como que los sirve á los invitados que debieran estar allí. Al acercarse á la derecha tropieza con doña Segismunda que sale con Roldán y Adela cogidas del brazo; la esposa y Roldán sienten la *plancha* al ver que no hay nadie, pero Adela se rie, pues vé en el asunto la mano oculta de su novio Doroteo.

Doña Segismunda aconseja á su marido que se pongan todos á comer la cena y como él contesta que son ochenta cubiertos y ellos cinco, ella le dice que lo que sobre puede guardarlo para merendar los días siguientes.

Pónense á leer el *Menú* encontrándose que todos los platos, están guisados con patatas.

Aburridos ya empiezan á apagar las luces cuando entra Celestino, anunciando que muchos caballeros vestidos de frac, suben las escaleras y que deben ser los invitados.

Entran en efecto, vestidos de frac, varios camareros del Hotel que sirvió la comida, pero Don Rufino tomándolos por personas de distinción les brinda la cena y los helados que ellos toman muy sorprendidos del agasajo.

Después cantan:

Música.

Coro

El suave mantecao,
cuando está muy helao,
sienta muy bien después del bacalao.

(Sorbiendo.) ¡Uf, uf, uf!

¡Qué bueno está,
qué rico es!

(Idem.) ¡Uf, uf, uf!

pero fuera mejor

dejarlo pa después.

Ruf. Seg. Cel. El tomar un sorbete
á nada compromete,
y ayuda al que lo toma
á hacer la digestión.

En la repostería
trabajan todo el día
haciéndolos muy buenos
de fresa y de limón.

Coro

Como nosotros
no hemos cenao,
hacemos boca
con el helao,
que sabe á gloria,
eso es verdá.

¡Qué gusto tiene,
qué rico está!

Pero no quita el hambre,
más bien la dá.

¡Qué bueno es!

¡Uf, uf, uf!

¡Qué rico está!

¡Aaah!

Todos

Sórbete el sorbete
de crema y vainilla;
quítale el copete
con la cucharilla.

Sorba usted el sorbete,
sórbase lo usted,
que tiene debajo
crema de café.

Los hay de naranja,
que son deliciosos;

los hay de grosella,
que son coloraos.

Pero si se cenan
manjares sabrosos,
los más convenientes
son los mantecaos.

Porque el mantecao,
si está muy helao,
sienta muy bien después del bacalao.

¡Uf, uf, uf!

¡Qué rico está!

¡Qué bueno es!

¡Uf, uf, uf!

Pero fuera mejor
dejarlo pa después.

Por fin se aclara el enredo y Don Rufino se desespera al conocer su error, echando de malos modos á los camareros del comedor, mandando á Doroteo que apague las luces.

Doroteo, empieza á cumplir la orden expresando su júbilo por lo bien que le ha salido la extratagema y Celestino se retira diciendo que va á bailar con las criadas.

Entra Adela preguntando á su novio cómo se ha valido para desbaratar el baile, y él, antes de hacerlo, la pide que le deje besar el dedo meñique. Después la explica lo que hizo que no fué otra cosa más que al cerrar la tienda y aprovechando la ausencia de los porteros, poner un letrero que decía, «Cerrado por defunción,» cuyo letrero hizo que los convidados se retirasen.

En esto vuelve á aparecer Celestino, y anuncia la llegada de un caballero vestido con gabán de pieles, el cual saluda á Don Rufino con marcado acento

extranjero, por lo cual le cree un individuo del Cuerpo diplomático.

El caballero no es otro que el *maitre d' hotel* y dá el pésame á Don Rufino por la pérdida que ha sufrido, y como aún no entiende la burla de que ha sido objeto, entiende que se refiere á la pérdida de la pulsera de su mujer, que había anunciado en *El Imparcial*, dando lugar á una divertida escena, pues el *maitre d' hotel*, cree que efectivamente ha habido una defunción en la casa y se admira de la *frescura* de Don Rufino que insiste en dar el baile y la cena, mientras Don Rufino se extraña del desparpajo del *maitre d' hotel* que confiesa que solo va por la cena.

Aun estaban don Rufino y su señora creyendo que al fin se celebraría el baile, cuando llega Marcelina, la bailarina diciendo que tiene que comunicarles una cosa de suma importancia.

La bailarina dice al matrimonio que Roldán no es ingeniero, y sí un gran granuja que la acompañó en varios teatros como bailarín, hasta que se escapó de su lado llevándose mil pesetas para montar una fábrica de paraguas.

Resístense á creer á la bailarina pero al fin se convencen viendo su retrato vestido de bolero y una carta en que dice á un amigote suyo que el memo de don Rufino soltará los mil duros que necesitaban.

Entra Roldán y llama á don Rufino querido suegro, pero él le contesta llamándole canalla y enseñándole el retrato de bolero.

Roldán trata de escaparse pero don Rufino le sujeta y le da una fuerte bofetada. Al ruido de la bofetada los músicos creen que es la señal para avisar la llegada del gobernador y empiezan á tocar la marcha de Cadiz.

Don Rufino hace callar á los músicos y Roldán aprovecha la confusión para escaparse, saliendo detrás de él Doroteo.

Marcelina, que había permanecido oculta, entra preguntando por su antiguo amante y la dicen que se escapó no sin llevarse el gabán de pieles del *maitre d'Hotel* y el sombrero de uno de los camareros.

Celestino dice entonces á su amo que es inútil que esperen, pues nadie ha de venir, enseñándole para convencerle el anuncio de la fingida defunción en la casa.

Don Rufino cree que es una venganza del sastre vecino, y jura que en el año siguiente pondrá en su puerta un cartel que diga «Cerrado por epidemia»

Invita después á todos á cenar, diciendo dirigiéndose al público.

Si ustedes gustan, señores,
la mesa está preparada
y á cambio de una palmada
les convidan los autores.

TELÓN.

Valladolid: 1901.—Imp. y lib. de J. Montero, Acera, 4 y 6.

El Depósito de estos Argumentos en Madrid se halla en el Centro de Periódicos de D. Antonio Ros.—Victoria, 3.

— El Depósito de estos Argumentos en Santander se halla en el kiosco del Ferrocarril Cantábrico de Don Mariano Padilla.

En el citado kiosco encontrará el público toda clase de periódicos y revistas, colecciones, etc., etc.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado.
Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

La Feria de Sevilla.
Churró Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chayala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.

Galería de Argumentos

El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El C'avel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego
Maria del Cármen.

El Loco Dios.
Marina.

SUELTOS

La Mascota.
El Anillo de Hierro.
Los Hijos del Batallón.
Mis-Helyet.
El Barberillo de Lavapiés.
La Reina y la Comedianta.
Nerón
El Ciudadano Simón.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Modelo.
Las Venecianas.
El Marquesito.
La Mallorquina.
Tonta de C'apirote.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandías y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes.
Polvorilla.
Pepe Gallardo.
Las Bravías.
Condición Humana.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Medas.

Esta casa no responde de los paquetes que se extravien, pero si puede certificarlos, si asi lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.